

MUTATIS MUTANDIS

Mutatis Mutandis. Revista
Latinoamericana de Traducción

E-ISSN: 2011-799X
revistamutatismutandis@udea.edu.co

Universidad de Antioquia
Colombia

Navas Forero, Ángela Liliana

Reflexiones de Julio Cortázar y Octavio Paz con respecto a traducción desde su punto de
vista como escritores

Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción, vol. 3, núm. 2, 2010, pp. 293-
303

Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=499267777010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Reflexiones de Julio Cortázar y Octavio Paz con respecto a traducción desde su punto de vista como escritores*

Ángela Liliana Navas Forero

Universidad de Antioquia

anavas@idiomas.udea.edu.co

Resumen:

Para construir una teoría latinoamericana de la traducción, es necesario conocer los aportes de quienes, a partir de su experiencia como traductores, han planteado sus propias ideas sobre la traducción. En nuestro continente, la traductología se ha movido de la mano de la literatura, lo cual pone de manifiesto la importancia de analizar las ideas de quienes han trabajado en ambos campos. Son muchas las características que tienen en común el argentino Julio Cortázar y el mejicano Octavio Paz; pero, ¿cuáles son sus ideas en cuanto a la traducción?, ¿en qué están de acuerdo?, o ¿en qué no? La intención de este artículo es esbozar y analizar algunos de los planteamientos de estos dos autores, con miras a entender su valor dentro de la teoría latinoamericana de la traducción.

Palabras clave: Julio Cortázar, Octavio Paz, Escritor-Traductor, Teoría Latinoamericana de la Traducción.

Résumé:

Pour construire une théorie latino-américaine de la traduction, il est nécessaire de connaître les contributions de ceux qui, à partir de leur expérience en tant que traducteurs, ont proposé leurs propres idées sur la traduction. Dans notre continent, la traductologie est allée de pair toujours avec la littérature. Ceci fait visible l'importance d'analyser les idées de ceux qui ont travaillé de deux cotés. Les caractéristiques communes entre l'argentin Julio Cortázar et le mexicain Octavio Paz sont abondantes; mais lesquelles sont leurs idées sur la traduction? ¿en quoi sont ils d'accord? ¿dans quels aspects se différencient-ils? Le but de cet article est d'ébaucher et d'analyser quelques propos de ces deux auteurs, afin de comprendre leur juste valeur dans la perspective d'une théorie latino-américaine de la traduction.

Mots clés: Julio Cortázar, Octavio Paz, écrivain-traducteur, théorie latinoaméricaine de la traduction.

Abstract:

To build a translation theory in Latin America, it's necessary to know the contributions of those who have raised their own ideas about translation from their own experience as translators. In our continent, Translation Studies goes hand in hand with literature, which highlights the importance of analyzing the ideas of those who have work in both fields. There are common characteristics between the Argentine Julio Cortázar and the Mexican Octavio Paz, but ¿which are their ideas about translation? ¿where do we find similarities? ¿where differences? This article aims at outlining and analyzing some statements of these two authors, in order to understand their value in Latin American translation theory.

Key words: Julio Cortázar, Octavio Paz, Writer-translator, translation theory in Latin America.

* Este artículo se enmarca dentro del trabajo de reflexión teórica que lleva a cabo el semillero del Grupo de Investigación en Traductología, Universidad de Antioquia.

Introducción

El papel del escritor dentro de la teoría de la traducción no tiene discusión: primero, porque en un principio toda esta teoría giró en torno a la traducción literaria; segundo, porque a partir de su perspectiva se puede analizar con más propiedad una faceta bastante controversial de la traducción, a saber, la de la creación.

Son muchos los escritores que se desempeñan también como traductores. Sin embargo, poco se habla de esta otra faceta, y en el mejor de los casos sólo se habla del papel que juega la traducción en su carrera como escritores. Por eso se hace necesario estudiar los aportes que, a partir de su experiencia, han hecho los autores a la teoría de la traducción; no sólo para entender un poco más la disciplina y darle más solidez, sino también para reconocer y enaltecer el trabajo de estos personajes, teniendo en cuenta la amplitud de conceptos dentro de la traductología.

Este trabajo gira en torno a dos grandes escritores, que con su trabajo como traductores hicieron grandes aportes a la teoría de la traducción. El primero, Julio Cortázar (Bruselas, 1914 – París, 1984), recibió el título de traductor público en 1948 y se desempeñó como traductor para la Unesco y la Comisión de Energía Atómica en Viena. El segundo, Octavio Paz, (Ciudad de México, 1914 – 1998), publicó algunas reflexiones en cuanto a la traducción. Latinoamericanos y contemporáneos, ambos autores tienen muchos puntos en común en cuanto a la teoría de la traducción, pero también muchas divergencias. El análisis de estos conceptos nos permitirá entender mejor el papel de estos dos escritores en la evolución de la teoría de la traducción y de la literatura en esta parte del continente.

Julio Cortázar, el oficio de traductor

Este argentino, nacido en Bruselas por los azares de la vida, es reconocido en todo el mundo como uno de los escritores latinoamericanos más importantes del siglo XX. Entre sus novelas más importantes se cuentan: *El Examen* (escrita en 1950, pero publicada póstumamente en 1986), *Los Premios* (1960) y, por supuesto, *Rayuela* (1963). Sus cuentos se encuentran reunidos en innumerables publicaciones, entre las que se destacan: *Bestiario* (1951), *Las Armas Secretas* (1959) y *La Vuelta al Día en 80 Mundos* (1967).

Sin embargo, poco se habla de su trabajo como traductor. A decir verdad, fue gracias a este trabajo que pudo radicarse en París para dedicarse a la escritura. Su trabajo como

traductor oficial le permitió viajar por Europa y procurarse los medios económicos para vivir. Su trabajo como traductor literario fue de gran importancia para su formación como escritor. En una entrevista con Ernesto Gonzáles, publicada en el libro *Revelaciones de un cronopio: Conversaciones con Cortázar*, el argentino confesó: “Pienso también que lo que me ayudó fue el aprendizaje, muy temprano, de lenguas extranjeras y el hecho de que la traducción, desde un comienzo, me fascinó. Si yo no fuera un escritor, sería un traductor” (Gonzáles, 1986:18). Algunas de sus traducciones literarias son:

- *Robinson Crusoe*, Daniel Defoe
- *Memorias de una enana*, Walter de la Mare
- *El hombre que sabía demasiado*, G.K. Chesterton
- *La filosofía existencial de Jean-Paul Sartre*, Alfred Stern
- *Filosofía de la risa y el llanto*, Alfred Stern.
- *Así sea o la suerte está echada*, Alfred Stern.
- *Vida y cartas de John Keats*, Lord Houghton.
- *Obras en prosa. 2 vol.*, Edgar Allan Poe.
- *Memorias de Adriano*, Marguerite Yourcenar.

Cortázar nunca se consideró un buen ensayista. Por esta razón, a pesar de todo este trabajo como traductor, nunca teorizó sobre traducción. Sin embargo, podemos encontrar algunas ideas al respecto en dos cuentos en los que habla del tema: *Carta a una Señorita en París*, publicado en *Bestiario*, y *Diario para un Cuento*, parte de la antología *Deshoras* (1982).

Octavio Paz, la traducción por amor a la poesía

Todas las biografías de este mejicano están de acuerdo en señalar la magnitud de su obra. Como poeta, rompió todos los convencionalismos de su época, abriendo las puertas a los autores latinoamericanos que venían detrás de él. Como diplomático, participó activamente en la vida política de su país y del continente. Como ensayista, tocó temas relacionados con el arte, la cultura, la política y, por supuesto, la traducción.

Sus traducciones literarias también son muy reconocidas. Su interés en la poesía francesa, y más adelante en la oriental, lo llevó a traducir innumerables poemas, incluso de lenguas que no conocía muy bien, buscando siempre conservar el sentido, sin romper nunca la musicalidad. Pero no sólo traducía para acercar culturas.

Fabienne Bradu, en su artículo Octavio Paz Traductor afirma que en ocasiones tiene la impresión de que Paz traducía como excusa para comentar más adelante algún aspecto interesante de la poesía. Tal vez por eso encontramos un comentario a la mayoría de las traducciones de Paz. Al igual que otros grandes pensadores de la traducción, pensaba que la traducción cumplía en la literatura el mismo papel que la crítica, y por tanto la traducción no estaría completa sin una justificación de las decisiones del traductor, o un comentario sobre el original nacido del ejercicio de traducción. Algunas de sus traducciones poéticas están recogidas en los siguientes libros:

- *Sendas de Oku*, Matsuo Basho. Traducido con la colaboración de Eikichi Hayashiya.
- *Antología*, Fernando Pessoa.
- *Versiones y Diversiones*, Antología de poesía francesa.

Muchas de las ideas de Octavio Paz con respecto a la traducción las encontramos en su libro Traducción: *Literatura y Literalidad*, en el que toca temas como la importancia de los signos, la traducción poética y la relación entre traducción y literatura.

Teoría de traducción

Octavio Paz y Julio Cortázar parecen cumplir a cabalidad con las características de lo que Ivo R.V. Hoefkens llama “ce phénomène hybride qu’est l’auteur-traducteur” (Hoefkens, 1994:1). En su artículo *Marguerite Yourcenar, traductrice*, Hoefkens plantea que a lo largo de la historia de la literatura los escritores se han dedicado a la traducción como medio para expandir la literatura y la cultura de sus propios países. Para la teoría de la traducción es importante analizar las ideas de estos personajes con respecto a esta disciplina, con el fin de entender mejor la relación entre la literatura y la traducción.

En Carta a una señorita en París, Cortázar cuenta la historia de un traductor que se va a vivir a la casa de una amiga que se encuentra temporalmente en París, y le escribe para disculparse por los desastres que causan en el apartamento unos conejitos que él vomita ocasionalmente. De esta forma, describe de forma indirecta la relación del traductor con la obra original, con el autor y con su propia creación literaria. El cuento, por estar cargado de todas las imágenes características de la literatura cortazariana, exige un análisis profundo para entender las ideas del autor frente a la traducción, pero al final resulta un excelente referente para comprenderlas.

Diario para un Cuento, por el contrario, habla claramente del oficio del traductor, la traducción técnica y la intervención del traductor en los textos que traduce. El protagonista de la historia es un traductor público que ocasionalmente traduce a las prostitutas de Buenos Aires las cartas de los marineros. El traductor, que se hace muy amigo de una de las prostitutas, termina involucrado en un asesinato gracias a sus traducciones.

En el ensayo *Traducción: Literatura y Literalidad*, Paz parte de la teoría del lenguaje para hablarnos de la traducción y su importancia. Desde el punto de vista de la lingüística y la crítica habla de los temas que siempre han inquietado a los teóricos de la traducción: la posibilidad de la traducción, el papel de la traducción en la literatura, la traducción como proceso creativo y, sobre todo, la traducción de poesía. Gracias a este ensayo Paz se ha ganado el título de traductólogo. Sin embargo, y a pesar de que Paz construye toda la teoría basado en su propia experiencia en la traducción y la literatura, el ensayo no nos deja ver claramente cuáles son los procedimientos de traducción de Octavio Paz.

Al respecto, vale la pena analizar el comentario a la traducción de Paz del poema *Soneto en ix* de Stéphane Mallarmé. En el libro *Traducción: Literatura y Literalidad* encontramos la versión en francés del poema, la versión en español, un comentario al original y un comentario a la traducción. En este último, Paz explica los procedimientos que utilizó para traducir el poema, justifica sus elecciones, e incluso hace un paralelo entre Mallarmé y Góngora, ya que las similitudes entre estos dos poetas le sirvieron como referente para la traducción.

El análisis de estos textos no solo nos permite entender mejor las ideas de estos dos autores con respecto a la traducción, sino que nos ayuda a observar los puntos que tienen en común ambos autores, ya sea que estén de acuerdo en ellos o no. A continuación relaciono algunos de los puntos más representativos, acompañados de un breve análisis de cada uno.

Generalidades sobre la Traducción

Para Octavio Paz la traducción se encuentra en todas partes, es un procedimiento propio del lenguaje, ya que el lenguaje mismo es traducción del mundo no verbal. Por esta razón, Paz considera difícil establecer la originalidad de un texto con respecto a otro: si “la traducción dentro de una lengua no es, en sentido estricto, esencialmente distinta a la traducción entre dos lenguas” (Paz, 1973:9), ningún texto puede ser original porque ambos son traducciones de una idea que no se había expresado de

forma verbal. De ahí podemos entender mejor el nombre del libro *Versiones y Diversiones*, en el que Paz nos presenta su traducción de algunos poemas escritos originalmente en francés.

El Lenguaje y la Traducción

Octavio Paz plantea que gracias al lenguaje podemos hablar de la traducción. La diversidad de lenguas ha sido desde siempre una barrera para los seres humanos, y la traducción nace como una solución para los problemas de la comunicación. La relación entre el lenguaje y la traducción también nos demuestra que, a pesar de la subjetividad de la traducción (producto de la subjetividad del lenguaje), es necesario estudiarla como una disciplina, y bajo ciertos parámetros que podrían catalogarse como científicos.

La Relación entre Traducción y Literatura

Ambos autores están de acuerdo en reconocer que la relación entre traducción y literatura es inminente. Paz asegura en su ensayo que la traducción literal no es verdadera traducción, y que a medida de que el traductor se aleja del trabajo literal se acerca al trabajo literario. La razón de esto, según Paz, es que la traducción se basa en dos procesos propios de la creación literaria como son la metáfora y la metonimia, y si no está ligada a estos procesos, no es una buena traducción.

Cortázar, por su parte, basa toda su teoría de la traducción en la relación entre la traducción y la literatura. A pesar de que en *Diario para un Cuento* toca el tema de la traducción técnica, y de que se desempeñó por mucho tiempo como traductor oficial, el tema central de *Carta a una Señorita en París* es una prueba de que para Cortázar el trabajo de traducción y el de creación literaria estaban estrechamente ligados. En el cuento, Cortázar habla de la forma en que, gracias a la traducción, se estimula la capacidad creativa del traductor (de ahí que el traductor empiece a vomitar conejitos descontroladamente cuando se muda al apartamento de Andrée).

Paz también vincula la idea del proceso de traducción con el de creación, e incluso los pone al mismo nivel cuando admite que el proceso de creación no es más difícil que el proceso de traducción. La única diferencia, según Paz, es que mientras que “al escribir, el poeta no sabe cómo será su poema; al traducir, el traductor sabe que su poema deberá reproducir el poema que tiene bajo sus ojos” (Paz, 1973:23).

Los Signos

Octavio Paz explica la posibilidad de la traducción partiendo de una característica fundamental del lenguaje, y es que todos los signos se pueden reemplazar por otros signos, ya sea dentro de la misma lengua o dentro de otra. Sin embargo, Paz advierte que dentro de la traducción poética esto no podría aplicarse del todo, ya que para la poesía el signo por sí sólo es tan valioso como cuando se junta con otras palabras. Esto no quiere decir que la poesía no sea traducible, sino que debe traducirse teniendo en cuenta ambos aspectos.

Cortázar, en cambio, parece incómodo con todo el asunto de reemplazar los signos del original por otros. Al traductor del cuento *Carta a una Señorita en París* le incomoda perturbar el orden del apartamento de su amiga: “Cuán culpable tomar una tacita de metal y ponerla al otro extremo de la mesa, ponerla allí simplemente porque uno ha traído sus diccionarios ingleses y es de este lado, al alcance de la mano, donde habrán de estar” (Cortázar, 2009:17).

En cuanto a la traducción técnica, Cortázar también parece tener problemas con el signo, ya que el traductor de *Diario para un Cuento* tenía la sensación de estar robando a sus clientes, puesto que no entendía nada de lo que estaba traduciendo. Sin embargo, en este caso el traductor cumple con su trabajo y, rodeado de diccionarios, busca el significado más apropiado para los signos que no entiende.

La Traducción de Poesía

Así como Cortázar basa su teoría de la traducción en la relación entre traducción y literatura, Paz lo hace en la traducción poética; y lo hace así porque es en traducción poética que tiene más práctica. Recordemos que al parecer uno de los motivos de Octavio Paz para traducir es darse la oportunidad de comentar, a partir de la traducción, los detalles de la poesía. Por eso no ha de extrañarnos que Paz se oponga férreamente a la idea de la intraducibilidad de la poesía, y la razón de su oposición es que la poesía es de carácter universal.

Paz también plantea que, aunque idealmente la traducción poética debería ser trabajo exclusivo de los poetas, “en realidad, pocas veces los poetas son buenos traductores” (Paz, 1973:20). Lo cierto es que el carácter creativo de los poetas (salvo algunas excepciones) les impide mantener la distancia con respecto al poema original y terminan tomándolo como punto de partida para su propio poema.

La Relación del Traductor con la Obra Original

Como ya le hemos visto, Paz valora por igual la obra original y la obra traducida, ya que pone en duda la originalidad de la primera; si bien el traductor debe respetar la obra original, se puede tomar ciertas libertades que ayuden a recuperar las partes del poema que se pierden en el proceso de traducción.

Cortázar, por el contrario, da un valor supremamente importante a la obra original, tanto que considera que el traductor es un invasor que va a dañar el equilibrio establecido por el autor. Aunque ambos tienen ideas diferentes con respecto al texto original, Cortázar concuerda con Paz al señalar los peligros de permitir que los “conejos” (las ideas propias del traductor) destruyan el texto original.

La Relación del Escritor-Traductor con su Obra

El hecho de que el traductor de Carta a una Señorita en París vomite los conejos nos habla claramente de la relación del escritor con su obra. La obra sale del autor y se convierte en una extensión de él, por eso es imposible asesinarla. Tal vez esa es la razón del problema de los poetas traductores que nos explica Paz: una vez concebida una idea es difícil desprenderse de ella. El traductor entonces cuida sus ideas hasta que estas son capaces de defenderse por sí mismas, pero olvida que cuando las ideas se hacen más fuertes se vuelven incontrolables y terminan por destruir todo el equilibrio del texto original. Lo mejor que puede hacer el traductor en ese caso es destruirlas, pero al hacerlo se destruye a sí mismo.

La Relación del Traductor con el Autor

Cortázar parece sentir que el autor de la obra está como Andrée de su apartamento: lejano. Cortázar, que también fue un autor traducido, entiende el voto de confianza que se requiere para entregarle la obra propia a un traductor, la misma confianza de quien deja vivir a alguien en su casa por cuatro meses, la misma que le mostraban las prostitutas al traductor de Diario para un Cuento. Sin embargo, a pesar de la confianza, es poco lo que puede hacer el autor para evitar que su obra termine destruida.

Conclusiones

El trabajo de ambos autores nos demuestra que la traducción y la literatura están estrechamente relacionadas, y precisamente ahí radica la importancia de estudiar los aportes de los escritores-traductores a la teoría de la traducción. Ya sea por medio de ensayos y comentarios, como en el caso de Paz, o a través de su propia obra literaria, como en el de Cortázar, estos autores tienen mucho qué decir con respecto a la traducción.

Tanto Paz como Cortázar parecen estar de acuerdo en que la traducción es un trabajo de creación, pero cada uno analiza esa creación de una manera diferente. Para Paz, la traducción poética exige un esfuerzo creativo por parte del traductor, que le permita mantener el sentido del poema sin acabar con su musicalidad. Cortázar, en cambio, aborda el tema de la creación en el sentido de que mediante la traducción el escritor encuentra nuevas formas de expresarse. Sin embargo, ambos señalan que ese impulso creativo con el que se encuentra el traductor al enfrentarse a una obra, si bien es necesario, puede dañar toda la traducción.

La teoría de traducción de Octavio Paz tiene mucho en común con la de otros reconocidos pensadores, como lo son Walter Benjamin y Antoine Berman. Para ellos, la obra original y la obra traducida se encuentran en un mismo nivel creativo, y por esta razón no sería correcto hablar de “traducción” sino de “versión”. También parecen compartir la idea de que la traducción, al igual que la crítica, sirve para dar nueva vida a la obra original, acercándola a nuevos públicos que puedan darle nuevas interpretaciones.

La obra de Julio Cortázar, por su parte, nos muestra su punto de vista con respecto a la disciplina. Si bien no puede considerarse un trabajo traductológico –y probablemente esa no era su intención al escribir los cuentos– vale la pena analizar cuidadosamente las ideas que en ella se plantean. De esta manera, podemos llegar a conocer, aunque solo sea en parte, el razonamiento teórico de un escritor-traductor con tanta experiencia como éste.

Para construir una teoría latinoamericana de la traducción, será necesario analizar más autores, más obras, más traducciones. En este continente, donde la literatura y la traducción parecen estar más ligadas que en cualquier otra parte, aún falta estudiar con más profundidad a los autores que, con su trabajo como traductores, no solo encontraron elementos que pudieron ayudarlos a crecer como escritores, sino que ayudaron a establecer los horizontes de nuestra disciplina.

Bibliografía

- Berman, Antoine. "La Traducción como Experiencia de lo/del Extranjero". Tr. Claudia Ángel, Martha Pulido. Medellín: Universidad de Antioquia, 2005.
- Benjamin, Walter. "La Tarea del Traductor", [en línea], disponible en: <http://www.quedelibros.com/libro/32854/La-Tarea-Del-Traductor.html>, consulta 12 de abril de 2009.
- Bradú, Fabienne. "Octavio Paz Traductor". Vuelta. No 259 (Junio 1998), [en línea], disponible en: <http://www.letraslibres.com/pdf.php?id=5415>, consulta 30 de abril de 2009.
- Cobo Borda, Juan Gustavo. "Julio Cortázar: Traductor" *Revista Número* (Bogotá). No 41 (Junio, Julio, Agosto 2004). Páginas 28-32.
- Contreras, Marco. "Julio Cortázar: ¿traduttore?" *Panace@* (México D.F.). No. 7, Vol. 3 (Marzo de 2002). Páginas 87-89.
- Cortázar, Julio. *Bestiario*. Colombia: Santillana Ediciones Generales, 2009. Capítulo 2, *Carta a una señorita en París*.
- Cortázar, Julio. *Deshoras*. México D.F.: Alfaguara, 1982. Capítulo 8, *Diario para un cuento*.
- Gómez, Alba. "Cortázar era un perseguidor de dobles". *Diálogo Digital*, [en línea], disponible en: <http://www.dialogodigital.com/node/269>
- González, Ernesto. *Revelaciones de un cronopio: Conversaciones con Cortázar*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1986.
- Guzmán, María Constanza. "The Spectrum of Translation in Cortázar's Letter to a Young Lady in Paris". *Íkala, revista de lenguaje y cultura* (Medellín). Vol. 11, N. 17 (ene.-dic., 2006). Páginas 75-86.
- Hoefkens, Ivo R.V. "Marguerite Yourcenar, traductrice". *Babel, Revue internationale de la traduction*. Vol. 40, No. 01 (Enero-Marzo de 2004). Páginas. 21-37.

Paz, Octavio. *Traducción: literatura y literalidad*. Barcelona: Tusquets editores S.A. Galache, 1990. Edición 3.

Protin, Sylvie. “Pari(s): la apuesta de Cortázar traductor” Cuadernos Hispanoamericanos (Madrid). No 658 (Abril de 2005). Páginas 33-37.

Resure, José María de la. “Las Diversiones de Octavio Paz”. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos TONOS*. No 12 (Diciembre de 2006), [en línea], disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum12/secciones/Relecturas%20B-Diversiones%20de%20Octavio%20Paz.htm>, consulta 20 de mayo de 2009